



Descripción de la salida

En el asesoramiento de un alcohólico seco, le pedí que describiera su salida de la adicción. Dijo que lo pensaría y me envió el día siguiente este mensaje por WhatsApp:

"¿Te conozco?", pregunta cuando se despierta mientras su rostro es acariciado por el sol. "Yo soy la vida; bonita, emocionante y riesgosa" escucha la respuesta. Los rayos del sol se sienten suaves y cálidos. "¡No, no te quiero, te tengo miedo!" Agarra la salvación siempre presente, la cura milagrosa que se ofrece constantemente cuando se vuelve insoportable. Añade a su sangre la felicidad y tranquilidad que necesita para soñar. Entre las fases de sueño y felicidad, recuerda el encuentro con la vida. "Sí, la quiero, pero le tengo tanto miedo que no puedo soportarla". Indefensamente esta sueñando. Recorre campos verdes, los huele y busca el amor que se esconde entre las flores de colza como una amapola roja. Lo cálido de la mañana se ha convertido en calor. Él lo disfruta y lo siente, y prueba su sudor salado que gotea desde su frente por su cara hasta sus labios. Tiene miedo de que el sueño pueda terminar. Quiere seguir oliendo, sintiendo y saboreando. Durante un breve instante es valiente y abre los ojos. Con la esperanza de salvar un poco del sol, del amor y del sudor en la realidad. El siente frío con ella, la realidad. Sin embargo, mantiene los ojos abiertos. Sale a la calle y empieza a correr. Él corre y corre y suda. Su sudor es frío como la realidad. Y cuando lo saborea, comienza a sentir el sol de la mañana.

(D.M., alcohólico seco desde veinte años)